



El dramaturgo y director Alfredo Sanzol lleva hoy a los Teatros del Canal una comedia amarga y "acidísima" interpretada por T de Teatre sobre la verdadera cara de la angustia.

Sanzol se lanza a la 'Aventura!'

CONCHA BARRIGÓS

Efe. Madrid

A Sí os van a comprar unos chinos". Esa frase, dicha por una amiga sobre su empresa, motivó a Alfredo Sanzol a escribir *Aventura!*, una "acidísima" comedia sobre un mundo en el que todo se vende y que termina su gira en Teatros del Canal interpretada por T Teatre, la compañía con la que hizo *Delicadas*. La obra ya la llevó a escena el dramaturgo y director navarro el pasado mes de noviembre en el Teatro Gayarre de Pamplona.

En la undécima incursión del catalán en Madrid, sus actores son Mamen Duch, Marta Pérez, Carmen Pla, Albert Ribalta y Agata Roca, "entregados" a la delirante "pero no tan loca" idea de "vender" a uno de los miembros de la empresa a los chinos.

Es una "¡aventura!" porque, detalla Sanzol, los actores y el director de Teatros del Canal, Albert Boadella, aparece "China, el riesgo, lo imprevisible y la sensación de estar se jugando el todo por el todo". En una empresa de seis socios, los lazos afectivos entre ellos son muy importantes, pero es que además los tienen porque algunos son familia, y eso hace que cuando el interés, el material, aparece se vuelve especialmente descarnado y le de la vuelta a todo.

Los propietarios de la empresa no están ahogados por las deudas, ni mucho menos, pero deciden hacer caso a los cantos del gigante chino y citan a un ejecutivo de aquel país a que viaje a Barcelona, donde radica la empresa.

El ejecutivo, "una bellísima persona", se enamora de una de las socias, la invita a viajar a Shangai y al volver revela a sus socios la propuesta que le ha he-



El elenco de actores de T Teatre junto a Alfredo Sanzol, durante los ensayos de *Aventura!*

cho: ganarán 200.000 euros más cada uno si se va a vivir con él, es decir, si la "venden". "Se entra en el mundo loco de la estrategia, en el de no dar un paso sin saber cuál será el siguiente del otro; en el de la maquinación, el chantaje emocional y las promesas imposibles de cumplir. Es muy divertido porque es algo muy humano y a la vez muy deshumanizado", detalla.

En un comienzo su idea, a partir de aquella "revelación" de su

amiga, fue seguir la misma estructura que en sus obras precedentes, es decir, una sucesión de "sketches", pero rápidamente la obra "adquirió expansión natural" y se convirtió en la trama que es.

A Sanzol le gusta, sobre todo, "el malabar", "meterse en lo imprevisible", en la trastienda de lo evidente, algo que, afirma, "es lo que atrae también a la gente". En cualquier caso, detalla Sanzol, *Aventura!*, estrenada en 2012 en

Barcelona, es el resultado de "los fantasmas" que produce la crisis. La crisis, dice, le preocupa "como a todos", pero lo que de verdad le inquieta es la forma en la que se está gestionando, un problema, dice, "ético-ideológico-político", en el que la democracia sufre la constante amenaza de ser "secuestrada" con la coartada de la cobardía y el "sálvese el más rápido", que pone en bandeja al poder la tentación de convertir al ciudadano en "esclavo".